

---

## *El Panteón Termens de Cabra. Su programa iconográfico*

FRANCISCO LARA ARREBOLA

El éxito extraordinario alcanzado por el mausoleo de Julián Gayarre en la Exposición Universal de París del año 1900 y en la Exposición de Bellas Artes del Palacio del Retiro de Madrid, celebrada a continuación, consagró a Mariano Benlliure como escultor de moda. A partir de este momento menudean en el taller del artista los encargos de monumentos funerarios de importancia<sup>1</sup>. Destaca entre éstos el enterramiento que para ella y sus familiares más directos se mandó construir la Vizcondesa de Termens. Se instaló en el cementerio de Cabra en junio de 1914<sup>2</sup>. Lo hacemos objeto de estudio ya que en 1932, viva aún la Señora, se desmontó la totalidad de su parte escultórica que pasó, junto con nuevas esculturas, obras del granadino Navas Parejo, a la capilla funeraria del grupo escolar que fundó Termens para los hijos e hijas pobres del pueblo de Cabra<sup>3</sup>. Es nuestra pre-

tensión determinar cómo fue el monumento en su estado primitivo y desentrañar el significado que su arquitectura y programa iconográfico quisieron plasmar<sup>4</sup>.

Constaba de una parte arquitectónica que albergaba la capilla funeraria y entrada a los enterramientos y de tres lechos de parada, colocados ante ella, en los que simulaban dormir el sueño eterno las representaciones de Carmen Giménez, vizcondesa de Termens y de sus padres José Giménez y María de la Sierra Flores. Completaba el conjunto una alegoría de la ascensión del alma de la Vizcondesa. Rodeaba el recinto una verja de hierro fundido en la que se puso toda la exuberancia de temperamenti, primor, verbosidad y sabiduría técnica de Benlliure: adornada con motivos heráldicos y fitomorfos, se identifican crisantemos, dalias, hiedra, margaritas, camelias y flores y cápsulas de adormidera<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> En 1904 el mausoleo para los duques de Bona en el cementerio de San Isidro de Madrid. El de D. Práxedes Sagasta, en el cementerio de Atocha se entregó en junio del mismo año. En 1907 realiza el mausoleo de la Familia Moroder en el cementerio de Valencia. También en 1907 el de la Condesa de San Julián en Lorca. En 1909 el de D. José Arana y Elorza en el cementerio de Escoriaza.

<sup>2</sup> D. Manuel Mora Mazorriaga, cronista de Cabra, nos comunica es tradición en el pueblo que el encargo se realizó bastantes años antes, no llevándose a cabo hasta 1914, a causa de que los primeros bocetos no satisficieron a la Vizcondesa.

<sup>3</sup> En su testamento, otorgado en Cabra, ante Manuel Sánchez González, el 22 de diciembre de 1937, expresa

su voluntad de cómo habría de ser su entierro y de quiénes y con arreglo a qué requisitos podrían ser enterrados en el ya entonces vacío panteón del cementerio.

<sup>4</sup> Disponemos como fuentes: a) Una fotografía antigua que A. Martín, de Barcelona, editó en sus *Portfolios*, b) un artículo que con el título «Homenaje a Benlliure» publicó el periódico *La Opinión* de Cabra en su núm. 120, de 13 de julio de 1914 (lo reproduce, en parte, Carmen DE QUEVEDO PESSANHA, *Vida artística de Mariano Benlliure*, Espasa-Calpe, Madrid, 1947, pág. 308).

<sup>5</sup> Es la que hoy día corona el muro exterior de los jardines de la Fundación Termens.

La capilla se asienta sobre un zócalo de mármol de Chercos. Sobre él se levantan los elementos de sostén cuya blancura y la de las puertas, verdadera y simuladas que se abren en los frentes y laterales, contrastaba con el tono oscuro de los mármoles de Alicante de los entrepaños y la pátina del metal de los relieves que exornaban puertas simuladas y friso. Remataba en una bóveda constituida por seis bloques de mármol blanco de la misma localidad de Almería, en la que se abría un óculo coronado por un cupulín de hierro forjado adornado con estrellas de seis puntas, cabezas de angelitos, flores y una gran cruz<sup>6</sup>.

El friso figuraba estar sostenido por cuatro parejas de ángeles atlantes, realizados en metal fundido, que se asentaban en la parte superior de las aristas exteriores de los cuatro pilares de la capilla<sup>7</sup> y se adornaba con dos tondos de bronce fundido con las efigies en relieve de José Giménez y María de la Sierra Flores, así como con ocho placas, también de bronce, en las que se escenifican en alto relieve obras de misericordia. Son lo más sereno y equilibrado del conjunto.

Las placas no fueron exclusivamente realizadas para Termens. Las había ejecutado anteriormente no sólo en bronce sino también en cerámica y madera. De bronce eran las que decoraban la puerta de entrada al salón de exposiciones de su casa de Madrid. De cerámica hubo ejemplares en su estudio. De madera son las del plinto de su *Redención* en Zamora<sup>8</sup>.

En Cabra las hay de dos dimensiones. Las que flanqueaban los medallones con las efigies de los padres de la Vizcondesa en los testeros laterales de la capilla miden 67,5 x 45 centímetros. En número de cuatro se conservan hoy solamente dos. Se

<sup>6</sup> Hoy aparece muy cambiado. Sobre el óculo se ha levantado un prisma octogonal sobre el que se ha colocado el cupulín de hierro primitivo, al que se le ha suprimido la cruz. Se ha rodeado con una balastrada de hierro que no permite se aprecie la pureza de líneas de la bóveda por su parte exterior.

<sup>7</sup> Los que hay en la Fundación Termens son estos mismos modificados: de cada pareja se ha suprimido uno. Al subsistente se le ha añadido un ala.

<sup>8</sup> C. DE QUEVEDO PESSANHA, pág. 308.

representa en cada una de ellas una sola obra: «Dar posada al peregrino» y «Vestir al desnudo». Las cuatro placas correspondientes a los dos frentes de la capilla miden 135 x 45 centímetros. En una de ellas se representan dos obras de misericordia. Anteriormente Benlliure había realizado por separado cada obra. Ahora, en Termens, resuelve el problema de ser mayores las dimensiones de las placas de los frentes a base de aglutinar en una figura de varias preexistentes o añadir a éstas otras nuevas. En la que nos ocupa reúne «Consolar al triste» y «Enterrar a los muertos». Les sirve de nexa la personificación de la Esperanza que, junto con la Fe y la Caridad, era el objeto de otra placa que ya existía<sup>9</sup>. Las otras tres placas tienen por tema una sola obra de misericordia. En la que plasma «Perdonar las injurias» se ha resuelto el problema de las dimensiones añadiendo la Fe. En la que representa «Dar de comer al hambriento» se añaden, por la parte derecha de la placa originaria, la Caridad y un grupo de mendigos. Un grupo análogo se ha añadido, por la izquierda, a la que trata «Dar de beber al sediento».

La composición y tratamiento iconográfico son semejantes en todas: la figura de Cristo, muy estilizada, vestida con una túnica que cae en amplios pliegues alatonados, asistido por un ángel, magnífico en las proporciones de su desnudez, socorre a mendigos, ancianos y niños.

En cada uno de los cuatro lienzos de la capilla se abre una puerta. Verdadera la de la fachada principal, falsas las tres restantes.

La primera está flanqueada por columnas de orden indeterminado con fustes y capiteles adornados con cápsulas de adormidera. Sobre los últimos se asientan acusadísimos ábacos que, rompiendo el friso, llegan al cornisamento. Se adornan con cráneos humanos significando, al igual que la adormidera, que por aquí se penetra en la mansión del sueño eterno.

Las falsas puertas laterales son gemelas. Están adornadas en sus dinteles por dos triadas de cabe-

<sup>9</sup> *Ibidem*. En las págs. 308 y 309 se incluyen fotografías de las placas primitivas que tratan «Perdonar las injurias» y «Dar de comer al Hambriento». También de la que agrupa Fe, Esperanza y Caridad.

zas de angelitos en relieve, sobre las que se levanta un medallón trilobulado en cuyo centro campea el relieve de dos ángeles que sostienen el cáliz. La única diferencia entre ellas está en la decoración de las falsas hojas. Ambas son de metal fundido y tienen unas dimensiones de 191 x 83 centímetros. En la de la izquierda un ángel, desnudo, vuelve las palmas de sus manos al espectador en el gesto con que el sacerdote desea la paz a los fieles. En la puerta del lateral derecho otro, semejante, eleva la Forma sobre su cabeza, en actitud de consagrar<sup>10</sup>. El tratamiento iconográfico de éstos es el usual en Benlliure cuando trata ángeles efebos. Así aparecen en el mausoleo de Gayarre, en el panteón de la Familia Moroder o en el de los Condes de San Julián. Del mismo tipo los hemos visto en las placas que adornaron el friso en el panteón de Termens.

La hija de la falsa puerta de la fachada posterior está constituida por una placa broncea de 134 x 73 centímetros donde, en relieve muy poco acusado, se representa la Anunciación de la Maternidad Inmaculada de María. La Virgen ha sido sorprendida por el ángel mientras, sentada ante el atril de su aposento, medita las *Escrituras*. Un canastillo con costura presta intimidad al ambiente. Flanquean la puerta dos medios relieves, en mármol blanco y unas dimensiones de 156 x 41 centímetros, representando a San José, a la derecha, y San Juan Bautista. En el mismo material corona la puerta un tondo en el que se inscribe la cabeza del Padre Eterno. Estos relieves son, a nuestro parecer, lo más flojo de la obra ya que, por su propio temperamento valenciano y por su formación de pintor, ha caído el autor en el error de llevar a la escultura lo que en absoluto encaja en su marco: la aspiración de ingravidez, lo inconcreto y esfumado<sup>11</sup>.

El interior de la capilla estuvo ocupado, con la disposición que se indica en el gráfico, por el altar y cuatro esculturas fundidas en bronce que representan ángeles orantes.

El ara está compuesta por un paralelepípedo rectangular de mármol de Chercos sostenido por un pedestal del mismo material formado por dos hojas de palmera muy estilizadas. Adorna el bloque una guirnalda de hojas y fruto de olivo que enmarcan un tondo con las iniciales J.H.S. Se levanta sobre el ara un monolito de Carrara que alberga el tabernáculo. Está adornado con una alegoría de la Estrella de Belén y los relieves de dos parejas de cabezas de angelitos que se esfuman en el bloque. En su parte superior se ha esculpido la imagen sedente y con Niño de una Virgen Intercesora que se identifica como la del Carmen por el escapulario que el Infante ofrece con la diestra<sup>12</sup>.

Las esculturas en bronce de ángeles orantes tienen 82 centímetros de altura. Estuvieron colocadas sobre altos pedestales de mármol en las esquinas en la capilla<sup>13</sup>. Hay dos variedades iconográficas: aparecen en la primera, juntas las manos y fisionomía suplicante, en actitud de interceder por las almas de los finados. La segunda es triunfalista: derraman con la diestra las flores, símbolo de buenas acciones, que sostienen con la izquierda.

Los tres lechos de parada estuvieron colocados sobre un zócalo rectangular de mármol de Chercos, ante la fachada principal de la capilla. Son de mármol de Carrara. Los sarcófagos sobre los que reposan las representaciones de los padres de la titular tienen unas dimensiones de 244 x 152 x 116 centímetros. Los rodea una guirnalda de margaritas sostenida, en los flancos, por pequeños medallones decorados con flores de adormidera, y en el frente por dos cuerpecitos infantiles que emergen, en esa forma tan grata al autor, de las masas del catafalco. Entre ellos, y en un plano más elevado, el sarcófago con la escultura yacente de la Vizcondesa. Adornado en los flancos por una guirnalda de hojas de hiedra y sendas parejas de cabecitas de ángeles, presenta en su frente las armas de Termens y la siguiente inscripción: CARMEN GIMÉNEZ / VIZCONDESA DE TERMENS. Los tres sarcófagos están presididos por la figura alegórica del

<sup>10</sup> Las dos planchas han sido trasladadas a la capilla funeraria de la Fundación Termens. Son las que adornan las puertas que dan acceso a la sacristía.

<sup>11</sup> De esta puerta se ha hecho una copia en la Fundación Termens, donde se han trasladado los relieves. Constituye el retablo principal de la capilla. Sólo ha habido que añadir ara y tabernáculo.

<sup>12</sup> Se ha respetado esta disposición. En la Fundación constituye el altar de la capilla funeraria.

<sup>13</sup> Sitio análogo ocupan hoy en la capilla de la Fundación.

alma de la Señora que, llenas sus manos de rosas, símbolo de los méritos realizados en vida, se apresta a comparecer ante el Juicio de Dios.

El concepto que en el mausoleo se ha querido plasmar es, a nuestro juicio, el tránsito dl alma de la Vizcondesa y sus progenitores, de la Iglesia Militante a la Triunfante. Es por eso que se ha dividido el espacio arquitectónico en dos entidades claramente definidas. En el exterior se simbolizan las virtudes y los méritos que adornaron a los titulares del panteón. En la Capilla se ha representado el Segundo Paraíso, la Jerusalén Celestial, la Casa de Cristo. Es por eso que aparecen en ella representaciones de su Madre, Padre putativo y Precursor. El nexa entre uno y otro espacio está constituido por la alegoría del alma de la Vizcondesa, los ángeles orantes y los relieves del friso, que transcriben en bronce y mármol las palabras del Redentor: «En verdad os digo que cuantas veces hicisteis caridad a uno de mis hermanos menores, a mí me la hicisteis»<sup>14</sup>.

#### GLOSA AL GRÁFICO

1. Lecho de parada de María de la Sierra Flores; 2. Lecho de parada de Carmen Giménez Flores, Vizcondesa de Termens; 3. Lecho de parada de José Giménez; 4. Alegoría de la asunción del alma de Carmen Giménez; 5. Obra de misericordia; 6. Obra de misericordia; 7. Ángel orante; 8. Ángel intercesor; 9. Ángel orante; 10. Ara tabernáculo y Virgen del Carmen; 11. Ángel intercesor; 12. San Juan Bautista; 13. San José; 14. Cabeza del Padre Eterno; 15. Obra de misericordia; 16. Obra de misericordia; 17. Obra de misericordia; 18. Obra de misericordia; 19. Medallón con la efigie de María de la Sierra Flores; 20. Pareja de ángeles sosteniendo el cáliz; 21. Tríada de cabezas de angelitos; 22. Tríada de cabezas de angelitos; 23. Ángel oficiante; 24. Anunciación de la Maternidad Inmaculada de María; 25. Ángel oficiante; 26. Tríada de cabezas de angelitos; 27. Tríada de cabezas de angelitos; 28. Pareja de ángeles sosteniendo el cáliz; 29. Obra de misericordia; 30. Medallón con la efigie de José Giménez; 31. Obra de misericordia.

<sup>14</sup> *Mateo* 25:40.